

Fernando DOMÍNGUEZ REBOIRAS, “*Soy de libros trovador*”. *Catálogo y Guía a las obras de Raimundo Lulio*, Madrid-Porto, Editorial Sínderesis (Colección Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM)), 2018, 24 x 17 cm, 390 pp., ISBN: 978-84-16262-55-7.

Si alguien conoce el pensamiento de Raimundo Lulio de una forma profunda, histórica y filosófica es el profesor ya jubilado de la Albert-Ludwigs-Universität de Friburgo de Brisgovia Fernando Domínguez Reboiras. Quien desde 1987 es magister de la Maioricensis Schola Lullistica, ha publicado muchos trabajos sobre Raimundo Lulio y teología española del siglo XVI y preparado diversas ediciones de obras latinas del pensador mallorquín, aparecidas dentro de la *Raimundi Lulli Opera Latina* (ROL, Brepolis), colección que ha dirigido y coordinado, siendo también editor de los volúmenes I y VI de la Nova Edició de les Obres de Ramon Lull (NEORL). Precisamente esta experiencia en la edición de las obras de Raimundo Lulio está en la base de esta obra que va presentando a lo largo del núcleo central del libro: *Obras de Raimundo Lulio* (pp. 33-324), donde describe 280 obras. El catálogo sigue un orden cronológico. Como señala el autor: “La siguiente lista reproduce básicamente los datos recopilados y continuamente actualizados en el Raimundus-Lullus-Institut y fue publicada por primera vez en *ROL-Sup II*. Sobre esta lista se fundamenta la edición *ROL*. Indicamos en cada entrada el número del catálogo de Anthony Bonner (Bo), bajo el que se ordena todo el valioso material de la Lull-Database que, por proceder en su origen del material reunido en Freiburg, coincide casi por completo con el que aquí presentamos” (p. 31). Cada ficha establece el título en español, el título en latín, una descripción de la obra y la edición crítica si la hubiere.

En su *A manera de prólogo* (pp. 13-17) el autor señala el origen de esta edición en castellano del catálogo, que conocía una primera redacción en alemán e inglés de las obras de Lulio que tuvo “su origen en el año 1999 cuando los editores del *Grundriss der Geschichte der Philosophie* me propusieron redactar el capítulo sobre la filosofía cristiana en la península ibérica en el siglo XIII” (p. 17).

El título “*Soy de libros trovador*”, explica el autor en la *Introducción* (pp. 19-32), responde a una propia expresión luliana, quien defendía el carácter prioritario de su oficio de escritor en (Verso 66 de *Cant de Ramon*, op.79), señalando así que en el mallorquín la concepción de la escritura es un objetivo preferente frente a la oralidad (p. 20). Fernando Domínguez nos muestra y explica el carácter singular de los escritos del polifacético y original Raimundo Lulio. Ahora bien la originalidad se asienta en una mejor comprensión y en una actualización de los autores clásicos y de reconocida solvencia. El fin de su trabajo consiste en buscar un método seguro de comprensión filosófica y teológica que pueda asentar un consenso nacido de la racionalidad común de los hombres. Pero su convicción “de haber inventado un método científico que pondría fin a toda discrepancia tanto religiosa como filosófica” (p. 22), no la esperaba acogida.

Aunque a pesar de ello la obra luliana fue muy conocida pues es un hecho que “en archivos y bibliotecas de todo el mundo se conservan más de 1000 manuscritos con obras originales” (p. 24), cuyo recorrido y descripción realiza adecuadamente el autor de la obra.

La importancia dada a los libros dada por Lulio le hace utilizar las lenguas propias de la comunicación (con certeza el latín y el catalán, aunque se habla de que escribió en árabe) y acordes al género académico o literario. Así es reconocido como un autor de singular importancia para la lengua catalana y su literatura. La importancia del uso del catalán tiene más una significación en su contexto que en el propio desarrollo de la lengua y la literatura catalana, pues, como señala el autor, “sus escritos catalanes apenas fueron leídos antes de 1900” (p. 23).

Termina la obra con un *Epílogo. El mejor libro del mundo en muchos libros. Un ensayo de síntesis* (pp. 325-361), en la que señala algunos aspectos para que entender la extrañeza de “constatar como un hombre que se propuso escribir un libro, UNO, «el mejor del mundo» terminó escribiendo más de 250” (p. 325) y el porqué de la incomprensión que el esfuerzo luliano provocó de su intento de consenso: “Hemos de partir de una primera y poco considerada evidencia: Raimundo ha de ser necesariamente un incomprendido pues fue un hombre que decidió adelantarse a la vanidad de todas las fatigas del hombre, acometiendo una empresa complejísima y de antemano inútil” (p. 326). De entrada por la elección de su público objetivo: “los más experimentados y para los más inteligentes”. Su “*Arte* no era solo una obra específica de estrategia misional, sino que aspiraba a ser una ciencia universal que mediante principios universales lógico-ontológicos podría ser la base de todas las ciencias particulares y, por supuesto, como tal, también la base para convencer a los no creyentes de la verdad de la religión cristiana” (p. 327). El Dios comúnmente entendido por todos es explicado con enorme complejidad. El fin era un método comprensible por todos, “no enseña convicciones, sino algo mucho más importante: pensar eficazmente por cuenta propia” (p. 329), convencido de que todos pueden ser educados en cuanto que pueden auto-exigirse y formarse y decidir por ellos mismos. Junto a la faceta formativa de exigencia metodológica, la obra y el pensamiento de Lulio nos muestra que este camino de autorreflexión invita y necesita de la contemplación: “Entender y comprender cualquier aspecto de la realidad comienza por un camino hacia adentro. La contemplación es el camino real para todo entender y, a la vez, como reflexión profunda, es la base de toda racional actividad. Vida activa y contemplativa se complementan en una unidad inseparable” (p. 333). Se trata de una búsqueda personal en aras de una misión que nace de la experiencia personal. Así lo señala Fernando Domínguez: “Raimundo Lulio, totalmente enraizado en su experiencia personal, era un absoluto pionero en la búsqueda incansable de nuevas formas, nuevas posibilidades de expresar una nueva visión de Dios y del mundo con el hombre de fondo”. Toda esta experiencia personal, racionalizada, contemplada en aras a la misión se refleja en una actividad visionaria que se visualiza en su *Arte* y en la concepción de un

universo en la que “la pluralidad de los seres particulares, de los géneros y de las especies está dominado por (o enraizado en) un proceso constante de unificación” (p. 355). Una búsqueda de la unidad que Raimundo propone para comprender mejor el mundo, de ahí que “la dinámica de su pensamiento tiende claramente a unir, a limar todas las diferencias que separaban a los hombres de su época” (p. 357). Como concluye el autor, y perdónenme el *spoiler*, en su precioso y preciso Epílogo: “no sabemos si Raimundo Lulio ha inventado un nuevo modo de discurrir, un nuevo modo de plantearse la creencia en Dios, pero lo ha intentado. Una tentativa audaz que cada uno ha de juzgar, como quiera y le convenga, pero no sin antes estudiarla” (p. 361).

He intentado resumir el contenido para poder mostrar la riqueza de un libro que no es solo un catálogo de la obra de Raimundo Lulio (lo que no es poco), sino en realidad constituye un tratado sobre su pensamiento, toda vez que como señala el título, el pensador mallorquín siente que su obra escrita es su modo de trovar. Felicidades al autor, a la Editorial *sindéresis* y a la institución que promueve la colección en la que está inserta la obra: el Instituto de Estudios Hispánicos en la Modernidad (IEHM), de la Universitat de les Illes Balears que trabaja y publica denodadamente a favor de un conocimiento sin complejos ideológicos, filosóficos, culturales o historiográficos en búsqueda de la excelencia académica y que muestra el enorme trabajo y la transferencia de conocimientos del instituto de investigación.

Manuel Lázaro Pulido  
UNED

Manuel LÁZARO PULIDO (Coord.), *Historia de la Filosofía Medieval y Renacentista I*, Madrid, Editorial *Sindéresis* – UNED (Grado), 2018, 24 x 17 cm, 700 pp., ISBN: 978-84-162-6260-1 (Ed. *Sindéresis*); 978-84-362-7389-2 (UNED).

La labor docente universitaria constituye un acervo de conocimientos en el docente que desea compartir su tarea académica y de investigación con la comunidad universitaria a la que sirve, tanto a alumnos como a colegas u otros profesionales. Una de las producciones que muestran esta labor docente universitaria es la elaboración de un Manual o un libro que sirva de base para los estudios. Manuel Lázaro Pulido, el coordinador de la obra, lleva durante más de veinte años dedicado a la docencia de la filosofía y de la historia de la filosofía, especialmente del periodo que va de la Edad Media al pensamiento de la Modernidad temprana. Actualmente es el encargado de la asignatura de Historia de la filosofía medieval y renacentista I, es decir desde la época patristica hasta el siglo XIV incluido, en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. De la misma Universidad son los coautores del libro, Alejandro Escudero Pérez, también profesor responsable de la asignatura, y los profesores-tutores de la UNED: Carmen